

Alta tasa de desempleo juvenil: 50% de los pobres son jóvenes

ROGER DURÁN
Analista
Centro Nacional de Competitividad (CNC)

La población joven es un segmento importante de la sociedad, ya que representa el futuro inmediato de la población económicamente productiva. Sin embargo, la desocupación de esta población se ha incrementado casi el doble en los últimos cinco años. Lamentablemente en este segmento más del 50% de los pobres son jóvenes. Por ende, el Estado debe atacar energicamente el reto, a través de programas y políticas que fomenten el empleo y capaciten a los jóvenes para reducir la situación de vulnerabilidad en que se encuentran.

Se define la población joven económicamente activa, como aquella parte de la población que se encuentra entre los 15 a los 29 años de edad.

La población joven, económicamente activa, del año 2017 representa el 27% de la población total (513,981 personas) con una tasa de participación de 53.9%. Si comparamos con la tasa de participación no joven que es del 68.7%, muy superior a la tasa juvenil con una diferencia de 14.8%. La tasa de desocupación total es de 6.1%, mientras que la de los jóvenes es de 13.8% (70,737 personas). Además, no solo es alta la tasa de desocupación, sino que se han venido deteriorando si comparamos los años 2013 y 2017, la desocupación aumentó 5.1% (26,836 más jóvenes que en el 2013) y la participación juvenil disminuyó 2% en 5 años. En ese mismo sentido, hay que resaltar que la ocupación joven se redujo en 4.1% que se traduce en 146 mil



Foto: Fátima

absolutos 19,065 personas en el período mencionado.

El desempleo juvenil representa más del 60% de los desempleados en Panamá y el resto se le atribuye a la población adulta con una tasa de desempleo de 3.3%. El cual es un problema generalizado en países emergentes y en desarrollo. La población más vulnerable está entre los jóvenes de 15 a 24 años de edad con una tasa de desocupación de 16.5%.

La población joven ocupada representa el 24.8% (443,244 personas) de la población total ocupada (1,785,849 personas). Siendo los hombres los más ocupados con el 62.3% y las mujeres con el 37.7%.

Es muy preocupante que más del 50% de los jóvenes están en la pobreza. La carencia de necesidades básicas en la población joven es otro de los tópicos de Aquiles para el empleo juvenil. Jóvenes sin contar con una buena educación, nutrición y salud, limitando su productividad y competitividad.

La población joven en nuestro país se encuentra en un nivel de vulnerabilidad. Por lo tanto, se han creado programas públicos y Organizaciones No Gubernamentales (ONG) con el propósito de mejorar la situación de los jóvenes con la ayuda de organismos internacionales, del sector público y del sector privado. Estos trabajan en conjunto para

fomentar la educación, el empleo y el emprendimiento juvenil con el propósito de que sean incluidos a la sociedad como individuos productivos y competitivos, para que puedan aprovechar los beneficios del crecimiento y desarrollo económico del país.

Panamá cuenta con diversos programas y organizaciones que fomentan el empleo juvenil y el empleo en general, ya sea de forma directa o indirecta. Dichos programas tienen distintas formas de promover el empleo en los jóvenes a través de intermediación laboral, becas laborales, emprendimiento, capacitaciones profesional y técnicas, apoyo monetario para alimentación y transporte para la asistencia a cursos, entre otras.

En el país se invierten significativas cantidades en programas de desarrollo de capital humano. Sin embargo, no es suficiente, ya que si no se cuenta con una estructura o sistema de evaluación y monitoreo existe la posibilidad del uso deficiente de los fondos del Estado. En adición, se deben contar con indicadores pertinentes que muestren la evolución del proyecto facilitando la toma de decisiones para mejorar, continuar o detener dichos programas sociales. Se recomienda que los programas deben contar con: Análisis Costo-Beneficio, Informe de Resultados e Impacto Social.

Es importante contar con políticas públicas comprensivas, enfocadas a fortalecer las capacidades de los jóvenes y su inserción laboral que ayuden a reducir los niveles de pobreza en los jóvenes y mejorar la calidad de vida. Además, crear programas de inserción laboral que permitan a los jóvenes permanecer y mantenerse en el mercado laboral.